

Editorial

En la actualidad, la sociedad se caracteriza por sistemas complejos, en los cuales la tecnología, la facilidad para acceder a la información e incluso el creciente uso de redes sociales, han dado paso a nuevas ideologías y subculturas; algunas de ellas de línea positivista con tendencia univocista y otras postmodernas, de línea relativista, propias de la hermenéutica equívoca; que hacen esencial la generación de una conciencia crítica y propositiva; que posibilite lo que en palabras del dominico Mauricio Beuchot, sea la existencia de una jerarquía de acercamientos a una verdad delimitada o delimitable¹.

En este sentido, es necesario reconocer la relación estrecha que existe entre la educación y la filosofía para desarrollar, durante el proceso educativo, el fortalecimiento del pensamiento filosófico que favorezca una praxis educativa cohesionada con el entramado social, sin tener la concepción de *“el mundo moderno es el de los simulacros”*², que como lo planteaba Deleuze con el principio de conexión y de heterogeneidad, *“cualquier punto puede ser conectado con otro, y debe serlo”*³; es decir, la teoría y la práctica no pueden desligarse una de la otra, deben siempre atender y responder a una realidad.

La realidad y su cotidianeidad, exigen una reflexión, pues no podemos ser indiferentes a ella, a la vez que obliga también a una acción, propia de la actitud natural del ser humano, sobre cuestionarse e intentar dar respuesta a sus interrogantes; tal como lo postulaba Aristóteles *“todos los hombres desean naturalmente saber”*. Por ende, el desarrollo del pensamiento filosófico, procura generar un escenario para dar respuesta a los nuevos problemas e interrogantes, considerando la diversidad cultural, su plexo de valores, lenguajes e ideologías.

Bauman afirma que *“nuestra época, la época del pluralismo cultural, opuesto a la pluralidad de la cultura, no es un tiempo de nihilismo”*⁴, es importante que el proceso educativo se fortalezca de manera tal que estimule la reflexión crítica, una función de la filosofía, tan desvalorizada en la actual sociedad consumista; esto, reflejado en la búsqueda de la satisfacción momentánea, brindando respuestas que terminan en el relativismo o el materialismo. Retomar entonces la visión antropológica de la función de la filosofía en la educación, que contempla al hombre de manera integral, sin reduccionismos, abarcando la totalidad de la vida, y llevándolo a actuar en un ideal de la libertad.

En el pensamiento de Paulo Freire, para lograr una educación auténticamente liberadora, es necesario hacer y vivir el dinamismo del espíritu filosófico en la educación, sin cabida de una información sesgada,

más bien requiere que sea entremezclada con la realidad, en donde el saber educativo facilita el diálogo, como método de transformar aquello que se considere la causa opresora.⁵ En este sentido, la educación y la filosofía van indefectiblemente juntas, es así como el conocimiento y la ciencia, pueden considerarse producto de la interacción e implicación entre la reflexión filosófica del sujeto y la realidad⁶, lo que Dewey define como filosofía pragmática⁷, refiriéndose a la intencionalidad del estudiante por conocer, la cual es motivada a partir de la interacción con el entorno.

La Revista *Quaestiones Disputatae - Temas en Debate*, una vez más, presenta los resultados de procesos investigativos, con el propósito de aportar a la construcción del conocimiento científico en el campo de las humanidades y ciencias sociales, en esta oportunidad, abordando temáticas diversas que invitan a la reflexión y al análisis entorno a la importancia de la enseñanza de la filosofía y sus aportes a la realidad social.

Fr. José Gregorio HERNÁNDEZ-TARAZONA, O.P.
Decano División en Ciencias Administrativas y Contables

1 Mauricio Beuchot, O.P., “Hermenéutica analógica y crisis de la modernidad”, Biblioteca Virtual Universal, 2003.

2 Gilles Deleuze, *Différence et répétition*, PUF, París, 1997.

3 Gilles Deleuze - Félix Guattari, *Mille plateaux*, París, 2004.

4 Zygmunt Bauman, *La cultura como praxis*, Barcelona; Paidós, 2002.

5 Paulo Freire, *La pedagogía del oprimido*, Buenos Aires, Editorial Siglo XXI, 1985.

6 Emma Pazmiño A, *Relación, interacción e implicación entre la filosofía y la educación*, 2008 [en línea] disponible en <file:///C:/Users/secretaria.adcon/Downloads/Dialnet-RelacionInteraccionElImplicacionEntreFilosofiaYEduc-5973021.pdf> [accesado el 20 de septiembre de 2018].

7 John Dewey, *Experiencia y educación*. Buenos Aires, Editorial Losada, 1967.

Editorial

Nowadays, society is characterized by complex systems, in which technology, ease of accessing information and even the increasing use of social networks have given way to new ideologies and subcultures; some of positivist line with univocal tendency and other postmodern, relativistic line, typical of equivocal hermeneutics, that make essential the generation of a critical and proactive conscience, that makes possible what in the words of the Dominican Mauricio Beuchot, is the existence of a hierarchy of approaches to a delimited or delimitable truth.

In this sense, it is necessary to recognize the close relationship that exists between education and philosophy to develop, during the educational process, the strengthening of philosophical thinking that favors an educational praxis cohesive with the social fabric, without having the conception of "the modern world is that of simulacra" , which, as Deleuze proposed with the principle of connection and heterogeneity, "any point can be connected to another, and it must be" ; that is, theory and practice cannot be separated from one another, they must always attend to and respond to a reality.

Reality and its everydayness require reflection, because we cannot be indifferent to it, while also compelling an action, typical of the natural attitude of the human being, to question and try to answer their questions; as Aristotle put it, "all men naturally want to know.}". Therefore, the development of philosophical thinking, seeks to generate a scenario to respond to new problems and questions, considering cultural diversity, its plexus of values, languages and ideologies.

Bauman affirms that "our time, the time of cultural pluralism, as distinct from plurality of cultures, is not the time of nihilism" , it is important that the educational process is strengthened in a way that stimulates critical reflection, a function of philosophy, devalued in the current consumer society; this, reflected in the search for momentary satisfaction, providing answers that end in relativism or materialism. It must then return to the anthropological vision of the role of philosophy in education, which contemplates man in an integral way, without reductionism, encompassing the totality of life, and leading him to act in an ideal of freedom

In the thinking of Paulo Freire, to achieve an authentically liberating education, it is necessary to make and live the dynamism of the philosophical spirit in education, without the need for biased information, rather requires to be intermingled with reality, where educational knowledge facilitates dialogue, as a method of transforming what is considered the oppressive cause . In this sense, education and philosophy go unfailingly together, this is how knowledge and science can be considered as a product of the interaction and implication between the philosophical reflection of the subject and reality , what Dewey defines as pragmatic philosophy , referring to the intentionality of the student to know, which is motivated from the interaction with the environment.

The Magazine Quaestiones Disputatae - Topics in Debate, once again, presents the results of research processes, with the purpose of contributing to the construction of scientific knowledge in the field of humanities and social sciences, in this opportunity, addressing various topics that invite to the reflection and analysis about the importance of teaching philosophy and its contributions to social reality.

Fr. José Gregorio HERNÁNDEZ TARAZONA, O.P.
Decano División en Ciencias Administrativas y Contables

Éditorial

Actuellement, la société est caractérisée par des systèmes complexes où la technologie, la facilité d'accès à l'information et même l'utilisation croissante des réseaux sociaux ont laissé la place à de nouvelles idéologies et sous-cultures. Certaines d'entre elles ont une ligne positiviste à tendance univoque et une autre ligne relativiste post-moderne, typique d'une herméneutique équivoque qui rendent essentielle la génération d'une conscience critique et proactive. D'ailleurs, cela rend possible ce qui en termes du dominicain Mauricio Beuchot est l'existence d'une hiérarchie d'approches d'une vérité délimitée ou délimitable.⁸

En ce sens, il est nécessaire de reconnaître la relation étroite qui existe entre l'éducation et la philosophie pour développer le renforcement de la pensée philosophique pendant le processus éducatif qui favorise une praxis éducative en cohésion avec le tissu social, sans avoir la conception: "monde moderne est celui du simulacre"⁹, qui comme le propose Deleuze avec le principe de connexion et d'hétérogénéité, "n'importe quel point d'un rhizome peut être connecté avec n'importe quel autre, et doit l'être."¹⁰; c'est-à-dire que la théorie et la pratique ne peuvent être séparées l'une de l'autre, elles doivent toujours être attentives à une réalité.

La réalité et son quotidien exigent une réflexion, puisque nous ne pouvons pas être indifférents envers elle, au même temps elle oblige aussi une action typique de l'attitude naturelle de l'être humain qui consiste à s'interroger et à tenter de répondre à ses questions. Selon Aristote, "tous les hommes veulent naturellement savoir". Par conséquent, le développement de la pensée philosophique cherche à générer un scénario pour répondre à de nouveaux problèmes et questions, en tenant compte de la diversité culturelle, de son plexus de valeurs, de langues et d'idéologies.

Bauman affirme que "notre époque, l'époque du pluralisme culturel, opposée à la pluralité de la culture, n'est pas une période de nihilisme"¹¹, il est important de renforcer le processus éducatif de manière à stimuler la réflexion critique, fonction de la philosophie, si dévalorisée dans la société communiste actuelle. Ceci est reflété dans la recherche d'une satisfaction momentanée, apportant des réponses qui aboutissent au relativisme ou au matérialisme et qui reprennent ainsi la vision anthropologique de la fonction de la philosophie dans l'éducation, ce qui envisage l'homme de manière intégrale, sans réductionnisme, englobant la totalité de la vie et le conduisant à agir dans un idéal de liberté.

Dans la pensée de Paulo Freire, pour parvenir à une éducation authentiquement libératrice, il est nécessaire de créer et de vivre le dynamisme de l'esprit philosophique dans l'éducation, sans avoir besoin

d'informations partiales, mais plutôt de se confondre avec la réalité, où les connaissances pédagogiques facilitent le dialogue comme méthode de transformation de ce qui est considéré comme la cause oppressive.¹² En ce sens, l'éducation et la philosophie vont indéniablement ensemble, c'est ainsi que la connaissance et la science peuvent être considérées comme un produit de l'interaction et de l'implication entre la réflexion philosophique du sujet et la réalité,¹³ ce que Dewey définit comme une philosophie pragmatique, se référant à l'intentionnalité de l'étudiant de savoir, qui est motivée par l'interaction avec l'environnement.

La revue *Quaestiones Disputatae* - sujets de débat, présente une autre fois les résultats des processus de recherche, dans le but de contribuer à la construction de connaissances scientifiques dans le domaine des sciences humaines et sociales. Dans cette occasion, elle aborde de divers sujets à la réflexion et à l'analyse sur l'importance de l'enseignement de la philosophie et ses contributions à la réalité sociale.

Fr. José Gregorio HERNÁNDEZ TARAZONA, O.P.
Decano División en Ciencias Administrativas y Contables

8 Mauricio Beuchot, O.P., "Hermenéutica analógica y crisis de la modernidad", Biblioteca Virtual Universal, 2003.

9 Gilles Deleuze, *Différence et répétition*, PUF, Paris, 1997.

10 Gilles Deleuze - Félix Guattari, *Mille plateaux*, Paris, 2004.

11 Zygmunt Bauman, *La cultura como praxis*, Barcelona; Paidós, 2002.

12 Paulo Freire, *La pedagogía del oprimido*, Buenos Aires, Editorial Siglo XXI, 1985.

13 Emma Pazmiño A, *Relación, interacción e implicación entre la filosofía y la educación*, 2008 [en ligne] disponible sur file:///C:/Users/secretaria.adcon/Downloads/Dialnet-RelacionInteraccionElImplicacionEntreFilosofiaYEduc-5973021.pdf [consulté le 20 septembre 2018].

Editorial

Atualmente, a sociedade é caracterizada por sistemas complexos, nos quais a tecnologia, a facilidade de acesso à informação e até mesmo o uso crescente de redes sociais deram lugar a novas ideologias e subculturas; alguns deles linha positivista com tendência unívoca e outras uma linha relativista pós-moderna, típica da hermenêutica equívoca; que tornam essencial a geração de uma consciência crítica e pró-ativa; que permite o que, nas palavras do dominicano Mauricio Beuchot, é a existência de uma hierarquia de abordagens a uma verdade delimitada ou delimitável.¹⁴

Nesse sentido, é necessário reconhecer a íntima relação que existe entre educação e filosofia para desenvolver, durante o processo educativo, o fortalecimento do pensamento filosófico que favorece uma prática educativa coesa com o tecido social, sem ter a concepção de "*o mundo moderno é o do simulacro*", que, como Deleuze propôs com o princípio da conexão e heterogeneidade, "*qualquer ponto pode ser conectado a outro, e deve ser*"; quer dizer, a teoria e prática não podem ser separadas umas das outras, elas devem sempre atender e responder a uma realidade.

A realidade e sua cotidianidade exigem reflexão, porque não podemos ser indiferentes a ela, ao mesmo tempo em que impelimos uma ação, típica da atitude natural do ser humano, a questionar e tentar responder suas perguntas; Como disse Aristóteles, "*todos os homens naturalmente querem saber*". Portanto, o desenvolvimento do pensamento filosófico, busca gerar um cenário para responder a novos problemas e questões, considerando a diversidade cultural, seu plexo de valores, linguagens e ideologias.

Bauman afirma que "nossa época, a época do pluralismo cultural, oposta à pluralidade da cultura, não é um tempo de niilismo", é importante que o processo educacional seja fortalecido de maneira a estimular a reflexão crítica, uma função do filosofia, tão desvalorizada na atual sociedade de consumo; isso, refletido na busca por satisfação momentânea, fornecendo respostas que terminam em relativismo ou materialismo. Retomar, então, a visão antropológica da função da filosofia na educação, que contempla o homem de forma integral, sem reducionismo, englobando a totalidade da vida, levando-o a atuar em um ideal de liberdade.

No pensamento de Paulo Freire, para alcançar uma educação autenticamente libertadora, é necessário fazer e viver o dinamismo do espírito filosófico na educação, sem a necessidade de informações

14 Mauricio Beuchot, O.P., "Hermenêutica analógica e crise da modernidade", Biblioteca Virtual Universal, 2003.

tendenciosas, o mais bem requiere de se misturar com a realidade, onde o saber educacional facilita o diálogo, como método de transformar o que é considerado a causa opressora. Nesse sentido, a educação e a filosofia se unem infalivelmente, é assim que o conhecimento e a ciência podem ser considerados como um produto da interação e da implicação entre a reflexão filosófica do sujeito e da realidade, o que Dewey define como filosofia pragmática, referindo-se a intencionalidade do aluno por conhecer, que é motivada pela interação com o ambiente.

A Revista *Quaestiones Disputatae - Tópicos em Debate*, mais uma vez, apresenta os resultados dos processos de pesquisa, com o objetivo de contribuir para a construção do conhecimento científico no campo das ciências humanas e sociais, nesta oportunidade, abordando diversos temas que convidam a reflexão e análise sobre a importância do ensino da filosofia e suas contribuições para a realidade social.

Fr. José Gregorio HERNÁNDEZ TARAZONA, O.P.
Decano División en Ciencias Administrativas y Contables